

Más allá de las declaraciones

Ángeles Abelleira Bardaca, ESPAÑA

Uno de los adagios latinos que más me gusta es “Res, non verba”, que se traduce como “Hechos, no palabras”, algo que me viene a la mente cada vez que se habla de los Derechos de la infancia, en especial cada 20 de noviembre, día de la conmemoración de la Declaración firmada en 1959. Los días previos a su celebración, las redes sociales, los medios de comunicación, las instituciones, las escuelas y las aulas se vuelcan en la realización de exposiciones, lecturas o visionados de cortometrajes. Pasada la fecha, en más ocasiones de las deseables, se olvidan o inconscientemente se vulneran. Y no estoy hablando de esos países en los que todos sabemos que no se respetan los derechos humanos o de aquellos en las que la precariedad no los facilita; me estoy refiriendo a nuestros contextos.

Aunque podríamos afirmar que tenemos la fortuna de vivir en lugares en los que se cumplen los derechos de los niños y las niñas, en esta colaboración me gustaría descender un poco al significado de cada uno de ellos; a lo que acertadamente se ha establecido como lema para el 2024: “Para cada niño, cada derecho”. Y lo haré del modo que mejor manejo: hablando de experiencias escolares. Pese a que podría recoger

magníficas acciones educativas gallegas, en esta ocasión, contaré lo visto en mis recientes visitas a escuelas brasileiras. Era algo que tenía pendiente dada la excelente impresión que me causaron en cuanto al respeto a la dignidad del alumnado, algo perceptible en los pequeños detalles, en los hechos más que en las palabras.

El pasado mes de marzo, de la mano del formador de formadores brasileiro, Cristiano Alcántara y acompañada de los profesores gallegos Vicente Blanco y Salvador Cidrás así como de las directoras de la admirada escuela argentina Fabulinus, Alejandra Dubovik y Alejandra Cippitelli, con motivo de la presentación de la edición brasileira de nuestros respectivos libros, tuvimos la fortuna de visitar centros educativos en los estados de Sao Paulo, Rio Grande do Sul y Pernambuco. Con un mapa delante podemos tomar conciencia de que estamos hablando de realidades, climas, sociedades tan distanciadas como podría ser aquí en Europa entre las culturas mediterráneas o nórdicas. Iré vinculando cada una de ellas con el derecho de la infancia más patente en cada una de ellas, acompañándolas de fotografías que espero hablen por sí solas.



A ESCOLA É UM ESPAÇO DE VIDA ONDE

- OCUIDAR-EDUCAR-BRINCAR É PRINCÍPIO.
- O DESENVOLVIMENTO SAUDÁVEL E INTEGRAL DE BEBÊS E CRIANÇAS É O OBJETIVO.
- CONSIDERA-SE A INDIVIDUALIDADE NO COLETIVO.
- RESPEITA-SE AS DIFERENÇAS E DIVERSIDADE.
- A SEGURANÇA AFETIVA E O VÍNCULO SÃO FUNDAMENTAIS.
- PREZA-SE PELA LIBERDADE E AUTONOMIA.
- EXPRESSAR-SE É PERMITIDO.
- A ARTE, A NATUREZA E A CULTURA POPULAR SÃO FUNDAMENTOS ESSENCIAIS.
- OBSERVA-SE E CONFIÁ-SE.
- É POSSÍVEL SER E EXISTIR CRIAR.



Imágenes 1-4.

La Aldeia da infancia no es una escuela, es un lugar en el que vivir en armonía sin las clásicas divisiones de ocio y trabajo. Todo es vida. Así se plasma en sus principios y organización del tiempo.

LA ALDEIA DA INFANCIA: EL DERECHO AL VÍNCULO CON EL TERRITORIO

A veinte kilómetros de Recife, en Camaragibe, nos encontramos en medio de la floresta una pequeña casa blanca con ventanas azules. En la puerta nos estaba esperando una sonriente pareja que de inmediato me hizo recordar a Rebeca y Mauricio Wild. Traspasado el umbral y tras los saludos, mi mirada iba hacia los pocos detalles que llenaban de color aquel espacio tan nítido: declaraciones de los principios educativos en distintos formatos, pintados, bordados, o cosidos con puntadas de color. Pese a que quería dedicar atención a los anfitriones, no podía evitar que los ojos se dirigiesen hacia el espacio verde interior y hacia los ensismados niños que jugaban descalzos.

Teté Brandao la fundadora de este centro educa-

tivo, una menuda mujer llena de energía, mientras lo mostraba, nos iba contando su periplo vital: de su formación como arquitecta hasta la concreción de este proyecto, en el que plasmó sus conocimientos de pedagogía, neuropsicología y en el abordaje Pikler. Firme defensora del juego libre y de las culturas e identidades, en su “dejar hacer” transmite el respeto a los derechos de la infancia, lo que relata en sus publicaciones, como “O brincar, a vida dos bebês”, en la formación y en las conferencias que imparte, subyugando a los asistentes con la concreción de este ideal de escuela que todos tenemos en mente.

Más información:

<https://aldeiadainfancia.com.br>

<https://www.instagram.com/aldeiadainfancia/?hl=es>

<https://www.facebook.com/aldeiadainfancia>



Imágenes 5-7.

Teté Brandao plasma en una cartografía su cosmovisión de la vida que, en sus acciones, traslada al día a día en una perfecta sintonía con el territorio, el paisaje y sus habitantes.





Imágenes 8-14.

El vivir en contacto con la Tierra, el derecho a la libertad de decisión, de autodeterminación y de elección se palpa en cada escena cotidiana.



Imágenes 15-18.

Dentro de Vila Aprendiz la atmósfera es la de una escuela en medio del campo, un homenaje de la directora a sus orígenes rurales, incluso en las hamacas elaboradas de chita, ese tejido genuinamente brasileiro.

VILA APRENDIZ, EL DERECHO A LA EDUCACIÓN

En la ciudad nordestina de Recife, fuimos invitados a visitar las instalaciones de Vila Aprendiz, un centro que escolariza niños y niñas desde infantil hasta fundamental. Sita en un barrio acomodado y en medio de altos edificios, la escuela es como un oasis en el que no faltan jardines, estanques y zonas de esparcimiento para los pequeños. Siendo un centro con una orientación y objetivos claros hacia el bienestar y crecimiento armónico de la infancia, lo que más llamó nuestra atención fue lo que descubrimos durante la conversación que mantuvimos con el equi-

po docente. Sandra Katah, la directora, nos habló de un proyecto en el que participa con su esposo desde hace años promoviendo la escolarización en los barrios más vulnerables, para lo que destinaban beneficios de Vila Aprendiz y los de otras iniciativas gracias a las que recogían fondos económicos para que todos los niños, independientemente de su origen, puedan tener derecho a la educación.

Más información:

<https://linktr.ee/vilaaprendiz>

<https://www.instagram.com/vilaaprendiz>

CEI VAL DAS FLORES, EL DERECHO A LA ARMONÍA

En el estado de Rio Grande do Sul, de la mano de la asesora de formación Leticia Streit, estuvimos impartiendo conferencias para el profesorado de Novo Hamburgo e Ivoti; ya de regreso, camino hacia el aeropuerto de Porto Alegre, fuimos recibidos en la CEI Val das Flores. La llegada hasta allí nos hizo ver que estábamos en un contexto desfavorecido con una población muy vulnerable. Sin embargo, tras traspasar el umbral, nos sentimos conmovidos y reconfortados por el cuidado en la estética, en la limpieza y por la

gentileza del personal que allí trabaja bajo la dirección de Camila Stih. Mientras visitábamos las distintas estancias, todas ellas abiertas a un patio central a modo de corazón de la escuela, nos hablaron de las situaciones de riesgo social de las familias y del alumnado, así como de la carencia de estímulos culturales que ellas trataban de paliar o de cómo la escuela era un referente para todo el entorno incluso en aspectos como el estético o paisajístico.

Más información:

<https://educacao.rs.gov.br/conheca-nossas-escolas>





Imágenes 18-26.

La delicadeza en los cuidados, la pulcritud en la organización, el uso de materiales naturales y la armonía que se respiraba, sería lo más destacable de Val das Flores, una escuela en la que las jaulas no encierran pájaros, sino citas de Rubem Alves.

CEU PARAI SOPOLIS, EL DERECHO AL BIENESTAR

En segunda mayor favela de Sao Paulo, Paraisopolis, se encuentra el Centro Educacional Unificado, que pudimos visitar de la mano del asesor Laercio Alcantara. Un complejo que integra escuelas, instalaciones deportivas, sanitarias e incluso ONGs que intervienen con la población ayudándolos a abrir posibilidades de desarrollo.

A vista de pájaro se puede entender que desde allí, a modo de corazón, se bombean acciones dirigidas al bienestar de los más jóvenes. La educación es importante, pero también lo es ofrecerles alternativas saludables para el tiempo de ocio y otras formas de vida para ellos desconocidas, modelando hábitos y expectativas de futuro aunque sin renunciar a su pasado.

Más información
<https://ceu.sme.prefeitura.sp.gov.br/unidade/ceu-paraisopolis>
<https://www.facebook.com/ceuparaisopolisoficial>



Imágenes 27-35.

La educación, el arte, el deporte, el ocio, la salud, el cuidado del entorno se transmite a través de acciones y con lemas que de modo subliminal empoderan a los más vulnerables.

CRECHE BARONEZA DE LIMEIRA, EL DERECHO A LOS CUIDADOS

En un barrio de clase trabajadora se encuentra esta escuela que, desde 1905 y por iniciativa de una filántropa, la Baroneza de Limeira, proporciona cuidados a la infancia. En medio de una bien cuidada vegetación exuberante, llegamos a un complejo que nos desbordó por sus dimensiones, 32 mil metros cuadrados de superficie de los cuales 5 mil son ocupados por las edificaciones que albergan 38 unidades de infantil, atendidas por 51 maestras, 9 auxiliares y todo ello se gestiona académicamente con 2 coordinadoras pedagógicas, personal de administración y personal de servicios. Pese a ello y al gran número de alumnado, allí no se siente sensación de saturación, es más, si no nos lo hubiesen dicho, nunca pensaríamos que fuese tanto. La serenidad que impera y el respeto a la infancia sería lo más destacable.

Nada más traspasar el portón de entrada y mientras esperábamos a que nos recibiese la directora, nos encontramos con un grupo de bebés que al aire libre y muy tranquilamente jugaban con pigmentos naturales. Más adelante, un parque inmenso lleno de árboles, con cabañas y pasarelas en el que niños un poco mayores jugaban en absoluta libertad bajo la supervisión de sus educadoras. No había disputas, ni ór-

denes adultas, tan sólo risas infantiles. Nos maravilló que situaciones que aquí podrían parecer de peligro, como escalar muros o trepar por los árboles, allí se entendían como aprendizajes.

Tras la visita a las zonas exteriores y a algún pabellón dedicado a las salas infantiles, fuimos conducidos por la directora a un edificio en el que se conserva la memoria de esta institución fundada a comienzos del siglo XX como “Gota de leche”, más tarde como dispensario de salud y después orfelinato. En el museo pudimos ver algunos de los materiales que todavía se conservan de esas funciones del pasado y también los registros documentales de más de un siglo de historia. Nos conmovió conocer a una anciana, una de las trillizas que fueron abandonadas y que ahora dedicó su vida a otros pequeños.

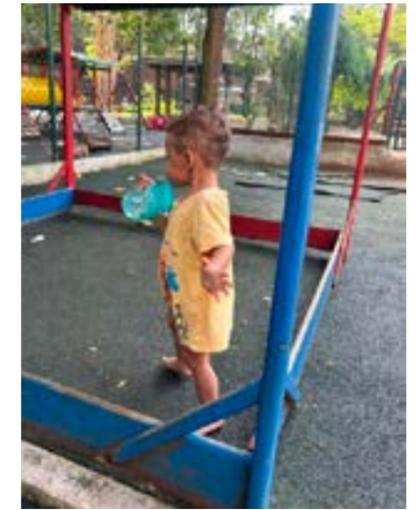
En la actualidad y gracias a la colaboración de expertos en documentación e historia, se está preparando una publicación sobre el legado de la Baroneza de Limeira.

Tras todas estas explicaciones, entendimos que este centro lleva en su ADN los cuidados “cuidadosos” a la infancia, un derecho de todos los niños y niñas pero que no todos obtienen con el mismo esmero o delicadeza.

Más información:

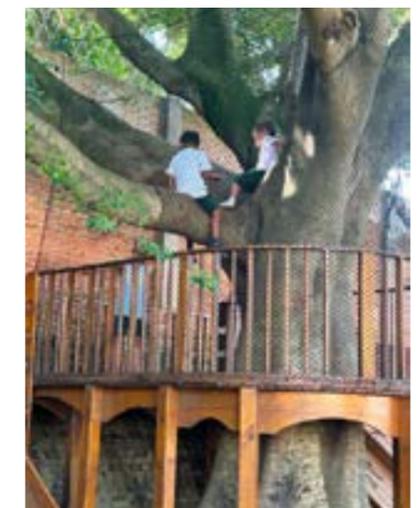
<http://www.baronezadelimeira.org.br>

<https://www.facebook.com/baronezadelimeira>



Imágenes 36-41.

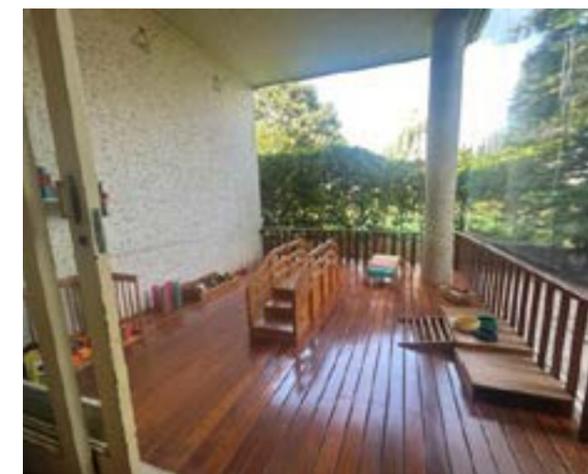
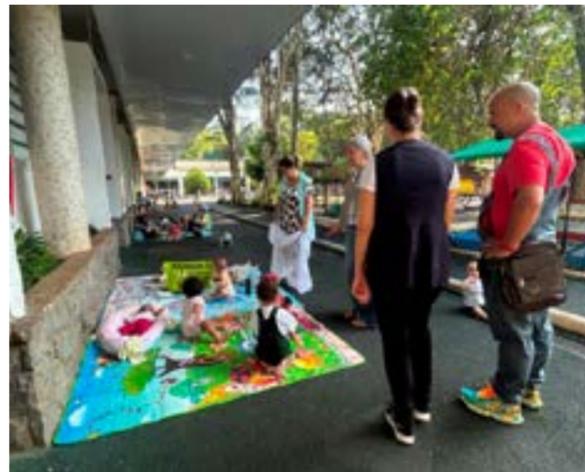
Las distintas situaciones que se suceden durante el tiempo escolar tienen como denominador común los cuidados que no limitan la libertad.



Imágenes 42-47.

La mayor parte de la jornada se desarrolla en el exterior.





Imágenes 48-56.

Patios, huertas, pequeños jardines forman parte del complejo; incluso un campo de golf, tanto para el uso del alumnado o mediante el alquiler, como fuente adicional de ingresos. El convenio con un centro de jardinería cercano, los provee de flores constantemente. Ese cuidado del entorno forma también parte del proyecto educativo.



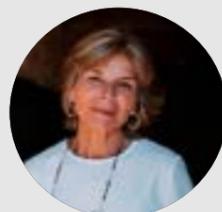
Imágenes 57-66.

Los cuidados se extreman a la hora de las ingestas, evitando contaminación acústica en un comedor de 350 puestos u ofreciendo un tentempié de fruta a los que están jugando para así evitar que la rechacen por tener que abandonar sus "ocupaciones principales". De igual modo, consideran que las zonas de descanso del personal deben ser tan agradables y reconfortantes como las de los pequeños.

Imágenes 67-72.

Cunas, básculas e incluso piezas de las vajillas utilizadas en los inicios de la institución. Fotografía y registro de niñas que eran recogidas en el orfanato, como las trillizas.

Esta panorámica es mi particular homenaje y agradecimiento a las escuelas y personas que me han recibido en Brasil en este último viaje. Espero haber sido lo suficientemente justa con todo lo que allí he visto. Sería improbable que nosotras visitásemos instituciones que incumplen los derechos de la infancia, aún así, queremos dejar palpable que cada uno de ellos tiene su impronta, y eso siempre está a merced de la historia y avatares de la institución y de las personas que las habitan sean docentes, alumnado o personal laboral; la cuestión fundamental es determinar cuál es su misión en la sociedad. Hecho eso, siempre es más fácil orientar las prácticas educativas hacia la consecución real de los Derechos de los niños y de las niñas.



Ángeles Abelleira Bardanca

EEI Milladoiro (Ames)

España

Coautora del blog InnovArte Educación Infantil

<http://innovarteinfantil.wordpress.com/about/aab/>

angelesabelleira@edu.xunta.es

Ángeles Abelleira, maestra con experiencia en dirección de centros, ha sido asesora de formación del profesorado, así como asesora técnica en la administración educativa en donde también ha tenido responsabilidades en la innovación y ordenación educativa. Autora, colaboradora y coordinadora de publicaciones relacionadas con la educación infantil, la convivencia escolar, evaluación, currículum educativo y valores, que le han supuesto prestigiosos premios y reconocimientos por su aportación a la innovación educativa. Es coautora del blog InnovArte Educación Infantil.